



EL TABACO MANCHA LOS DIENTES

Las consecuencias estéticas del hábito de fumar son la decoloración de los dientes y la aparición de manchas, el deterioro de las restauraciones dentales y el uso de las dentaduras. Es comprensible que el tabaco produzca más manchas que el café o el té.

El tabaco también influye en el estado del tejido cutáneo. Los tejidos pierden firmeza y elasticidad formando arrugas en la piel. Los fumadores tienen más arrugas, de inicio temprano y profundas. Su piel es más seca, menos elástica y se encuentra peor oxigenada. Este fenómeno se agrava en el contorno de los labios: aquí, los efectos sistémicos del tabaco se unen al contacto con el humo y, sobre todo, a la contracción repetida de los músculos orbiculares de los labios durante el acto de fumar. Esto puede estar relacionado con el envejecimiento prematuro.

EL TABACO PROVOCA HALITOSIS

La halitosis se produce por cambios en el flujo de la saliva y la flora bacteriana. La sequedad hace que la saliva no limpie los restos de los alimentos, y así favorece el crecimiento de bacterias saprofitas, que rompen estos restos y generan derivados del azufre.

EL TABACO PRODUCE ENFERMEDAD PERIODONTAL

La periodontitis es una enfermedad de origen bacteriano que se caracteriza por un proceso inmunoinflamatorio responsable de la destrucción de los tejidos que sostienen el diente. Según algunos estudios, los fumadores presentan entre 2,5 y 6 veces más riesgo de pérdida de inserción que los no fumadores.

Los fumadores también exhiben una mayor pérdida de dientes y de hueso alveolar, así como más profundidad de sondaje.

Además, los fumadores responden peor al tratamiento periodontal y la cicatrización de los tejidos empeora.

Cabe señalar que, en los fumadores jóvenes, hay más predisposición a la gingivitis ulcerativa necrosante y tienden a sufrir formas más agresivas de periodontitis.

El carcinoma oral de células escamosas es el tumor maligno más frecuente en la cavidad oral (supone el 90% de los cánceres de cabeza y cuello). En este caso, el efecto nocivo del tabaco es tan relevante como en los carcinomas pulmonares, de laringe o vesicales.

Es importante destacar que, si el tabaquismo se combina con el consumo excesivo de alcohol, el riesgo de desarrollar cáncer oral es aún más evidente, debido al efecto sinérgico.

EL TABACO AFECTA LA PERCEPCIÓN DE LOS SABORES Y DE LOS OLORES

Las sustancias tóxicas que contienen los cigarrillos dificultan la regeneración de las papilas gustativas.

EL TABACO RETRASA LA CICATRIZACIÓN DE LA HERIDAS

Se observa que debido al tabaco la curación de las heridas empeora. Esto se asocia probablemente con unos niveles plasmáticos de adrenalina y noradrenalina más elevados después de fumar, lo que produce vasoconstricción periférica. Se ha demostrado que un solo cigarrillo puede reducir la velocidad de riego en la sangre periférica en un 40% durante una hora.

EL TABACO CAUSA EL FALLO DE LOS TRATAMIENTOS DENTALES Y DE LOS IMPLANTES

El tabaco tiene un efecto negativo en el tratamiento y supervivencia de los implantes. Interfiere con la osteointegración, acelera la reabsorción ósea alrededor de los implantes y es un factor de riesgo importante para las enfermedades periimplantarias.

Según los estudios, las personas que fuman antes o después de la colocación de implantes dentales tienen un 35-70% más de riesgo de fracaso que los no fumadores.

EL TABACO CAMBIA LA COMPOSICIÓN DE LA SALIVA

El hábito de fumar parece estar relacionado con una disminución de la secreción salival y con el aumento de la proporción de mucina, que potencia la sensación de sequedad y comporta una alteración del equilibrio de la flora bacteriana.

EL TABACO PREDISPONE A LA INFECCIÓN POR HONGOS

El tabaco predispone a infecciones orales, principalmente por la colonización por *Candida albicans* en el lecho de la lengua y en el paladar, a la queilitis angular y a veces a infecciones retrógradas de las glándulas salivales²³.